

Dios Camaxtle, se compadece de Notros: y diciendo estas, y otras exortatorias Raçones, derramò el Vaso de la leche, que traia en sus Manos, sobre aquel, que estava vestido, con el Pellejo, y Piel de el Cautivo Sacrificado. Luego incontinenti, tomò vna Flecha, de las que por Arte Diabolica se avian forjado, y poniendola en vn Corvo, y mal formado Arco, la arrojò àcia los Enemigos, y luego al mismo punto, las Saetas, que estaban al pie de el Altar de el Idolò, començaron à moverse, y à salir de el Templo, con gran furia, y à herir à la Gente Enemiga, haciendo gran matança entre ellos. Tambien à este mismo instante, se levantò vna mui espesa, y obscura niebla, y tanto, que Unos à Otros, no se veian, ni divisaban. Aqui fue el matarse los Enemigos, Unos, à Otros, sin saber quien, à quien mataba; porque ni se conocian, ni se veian, sino solamente sentian, el dolor de los golpes, que se daban. Hallaronse ciegos, y mucho mas turbados, y con esta grande turbacion, que recibieron, Unos se despeñaban, sin saber por donde iban, Otros topando en piedras, se mataban; y de estas, y de otras muchas cosas, hubo ardidés, y astucias de el Demonio. Y parece caso, jamás oido, ni visto en el Mundo, y fue en tan grande exceso esta mortandad, y acabamiento de Enemigos, que se cuenta, por verdad, que las Barrancas, y grandes Quebradas, que por partes hace la Sierra, estaban llenas de Cuerpos muertos, y que las Mugeres de los Chichimecas, Niños, y Niñas, y todos los imposibilitados, que avian quedado excluidos de el Campo, por no ser para la Guerra, salieron al despojo de el sangriento alcance, y prendian, y cautivaban seguramente, las Gentes, que querian, y quedaron tales los Huexotzinca, y todos los demás Conjurados, con este diabolico, y endemoniado hecho, que quasi no escapò ninguno, de Cautivo, ò muerto, y los pocos que pudieron huir, llevaron tales nuevas, que tenían bien que contar, no solamente à los presentes, à quien pudieron darlas, sino à otras muchas Generaciones futuras, y por venir, que oiendo lo que allí pasó, quedarán atonitas, espantadas. Visto, pues, por el Exército Tepaneco, que en sus Sitios, y Sierras estava Alojado, el fin de la cruel, y lamentable Batalla, sin hacer ruido, se

boivieron à sus Tierras; espantados de el caso sucedido, y mucho mas goçosos, de no averse en el hallado.

Esta Guerra, como aqui la hemos contado, dejó en memoria vn Famoso, y Valeroso Capitan Chichimeca, llamado Tequanitcin, en vnos Versos, y Cantares, que compuso, de las hazañas de sus Antepasados, los Teochichimecas, primeros Pobladores, de esta Ciudad, y Provincia de Tlaxcallan; y el mismo cuenta, en estos mismos Versos, la Pasada con los Tepanecas, y Culhuas, en los llanos de Poyauhtlan, en las Orillas de la Laguna. Y por ser tenido este Capitan, por mui Valeroso, y puntual en sus palabras, he querido hacer memoria de el, y referir estas Guerras, segun las dejó el dichas en la Lengua Nahuatl, que llamamos Mexicana; pero al fin, esto se escribió en Verso, y en forma de Poesia, y se debe tener por fabuloso, en la maior parte, como se entiende de las cosas Heroicas, que escribieron los Poetas Griegos, y Latinos.

*CAP. XIII. Donde se trata de la pacificacion, que estos Texcaltecas tuvieron, despues de esta Guerra dicha, con los Huexotzincas, y se hicieron confederados, con todas las demás Naciones, y Provincias, y fueron prosiguiendo en sus Poblaciones, por otras partes de la Tierra.*



UE esta Batalla referida, tan horrenda, y espantosa, para las Orejas de todos los que la oian, que ya no tenían à los Teochichimecas de Tlaxcallan, por Hombres Puros, y Mortales, sino por Dioses Divinos, revestidos de Hombres en la apariencia. Por lo qual, fueron tenidos, y en grande manera reverenciados; y pareciendoles à todos los Reinos, y Provincias, à cuija noticia llegó la fama de esta Guerra, que hacerla con Ellos, era trabajar en vano, y que su Amistad seria mas provechosa, determinaron de hacer Paces, con ellos, las quales juraron, con mui estrechos pro-

metimientos, y los primeros que llegaron à este partido, fueron los Chichimecas, y Gentes, que avian quedado en la Poblacion de Huexotzinco, y todos los otros Conjurados, que avian sido de la misma Gente de esta dicha Provincia de Tlaxcallan. Lo mismo hicieron los Tepanecas, movidos, y incitados de lo mucho que sus Capitanes, y Soldados, les digeron aver visto en la refriega pasada. Lo mismo ofrecieron los Culhuas, y Aculhuaques (aunque estos siempre fueron Amigos, y Confederados) Los Cholultecas, los Tepayaques, Quauhquechultecas, Itzucanicos, y los Quauhinchantecas, Totomihuauques, Chochoques, Pinomes, Tecamachalcas, Quecholtecas, Calimapes, Tehuaques, Cozcatecas, Teotlitecas, y de las Provincias de los Hulmecas Tzacuhtecas, Izacacimatlitecas, Tlatlahquitepecas, Tetellacas, Zaca-tepecas, y finalmente, otras muchas Provincias, las quales vinieron de Paz, y la tuvieron con estas Gentes; en la qual permanecieron, por muchos tiempos, sin tener ninguna contienda, ni refriega, y les trataban con mucha familiaridad, y contrataban los Unos, con los Otros, con mucha aficion, y benevolencia. Aviendo, pues, este asiento, con todas estas Provincias, y Naciones, y no teniendo ocasion de hacerse Guerra, tuvieron lugar de hacer sus Poblaciones, en sus mismas Provincias, y de repartir sus Tierras, haciendo sus Limites, y Mojoneras, segun les pareció, que à cada vna Provincia convenia, para lo qual señalaban Rios, Sierras, y Cordilleras de grandes Serenias, segun les parecia convenir, y conforme cada Legion, y Capitania lo merecia, ò podia caber en suerte, poblando en las mejores partes, que podian, y dandoles libertades, segun los mas meritos, y calidades de cada vno; y puestos en este cuidado, fueron hinchendo la Tierra, con tanto crecimiento, que en poco mas de treientos Años, se dice, que ocuparon la maior parte de esta Nueva-Espana, estendiendose, de Mar, à Mar, desde la vna Costa de el Norte, hasta la otra de el Sur, corriendo las Tierras-Medias, que àcia el Oriente, donde se incluyen las Provincias de Tlaxcala, Champoton, Yucatan, ò Campech, y Cozumel, hasta las Higueras, quedando en medio de estas referidas, otras muchas Provincias, como son, las de Coahuatlaquah-

co, Cempohuallan, y Nautitlan (que es donde llaman aora Armeria) Tonatiuhco, Toçapan, Papantlan, Achachalintlan, Sierra de Merztitlan, y toda la Huasteca de Panuco, y otras muchas que callo. Todo lo qual, se fue poblando de estos Chichimecas, y Aculhuas, y las demás Generaciones, ò Familias, que decimos, aver venido de aquellas partes de el Poniente, por las Jornadas, y Mansiones, que de todas ellas, en estos Libros, hemos ido contando.

*CAP. XIV. Que prosigue el discurso, de la Poblacion de el Reino, y Provincias de Tlaxcallan, y de la division, que de el se hizo.*



STANDO los Texcaltecos, en la pacifica Posesion de sus Tierras, y Reino, tenían por Señor, y Rei Unico, sin que reconociese à nadie Vasallage, à Culhuacatecuhtli, Tepanecatquanez (que estos todos fueron sus Nombres) el qual tenía vn Hermano, llamado Teyohualminqui, Chichimecatecuhtli, y despues fue llamado, Cniteuitzcatl, Teochichimecateatl, y viendose Viejo, y tan Poderoso, con las muchas Gentes, que regia, y Governaba, determinò de partir el Reino, con el dicho Teyohualminqui, su Hermano; y así fue, que Colhuacatecuhtli, llamó à su Hermano, y delante de todos los Señores, que podian recibir parte de este caso, le hizo entrega de la mitad de las Gentes de su Gobierno, encargandole, los tratase, como Padre, y à todos los tuviese por Hijos. Lo qual, Teyohualminqui, recibió con mucha alegría, y lo estimò, como mui Fiel, y buen Hermano. El qual, viendose ya Rei de la mitad de el Reino de Tlaxcallan, bajò su Casa à vn Sitio, que se llamó, y de presente se llama, Ocotelolco, que quiere decir, en el Cerrillo de el Pino, hecho à mano, ò en el Altoçano de el Pino; y la Casa, que en este Lugar edificò, la llamó Culhuacan, en memoria de Teoelhuacan, que es la parte, donde estas dichas Gentes vinieron, y por otro Nombre, se llamó



Tecpancalli, que quiere decir, los Palacios Reales, o el Alcazar, y Casas de el Señorío. El qual, viendose ya Señor, sin Relación a su Hermano, comenzó a Señorear, y Governar sus Gentes, con gran Prudencia: como le conviene a aquel, que de nuevo entra en algun Señorío, porque de esta manera, granjea, y rinde las voluntades de todos, y fue tan astuto, y sabio, en aprovecharse de este consejo, que supo avalliar los coraçones mas sobervios, de los que al principio no gustaron de esta división, y sujetar, y acariciar las voluntades de todas las demás Gentes de el Pueblo; y fue de manera, que en muy breve tiempo, se hizo mayor Señor, que Culhuacatecuhtli, su Hermano, Rei de Tepeticpac, olvidandose todos, de Culhuacatecuhtli, con las buenas obras, y beneficios, que de Teyohualminqui recibian. Pero no por esto, los dos Hermanos, jamás se defavinieron, antes goçaban sus Señoríos, y Reinos, con mucha conformidad de entrambos. Dióles Leies en que viviesen, y estableció la permanencia de su Reino, con otras muchas, y buenas cosas.

Por muerte de Teyohualminqui, Rei, y Señor de Ocotelulco, le sucedió en el Señorío, vn Hijo suyo, llamado Tlailotlac, Tetpatcin, por otro nombre Papalotl, que se llamó despues Tlacatecuhtli, el qual siguiendo la bondad de su Padre, gobernó con grande Benignidad sus Gentes, y Vasallos, sin ninguna discordia, ni alteracion, aunque en su tiempo, hubo muchos acacimientos; los quales, no refiero, por evitar proligidad, y por pasar con prisa a dar raçon, y cuenta de la Fundación, y Origen que tuvieron estas quatro Cabeceras de Tlaxcallan, aviendo sido en sus principios vna sola. Este Tlailotlac Tetpatcin, despues de sus dias, dejó en Gobierno de la Cabecera de Ocotelulco, a vn Hijo suyo, llamado Colhuateyohualminqui, que vivió muy poco tiempo; Este Teyohualminqui dejó otro Hijo, en su sucesion, y Señorío, llamado Acatehuetl, que ya entonces se llamaba esta parte de Reino Culhuacan, Tecpan, Ocotelulco. Este Principe, y Señor, fue vno de los mas belicosos, y mas temidos, que hubo en aquellos tiempos, porque demás de sustentar todo el Señorío, que su Abuelo, y Padre le avian dejado, supo él, por si mismo, darse tal maña, que con su mucho saber, hizo grandes Alientos, fundó muchas par-

cialidades, y entre todos los suyos tuvo tan de su mano, todas sus voluntades, que ninguno la hacia, sin parecer, ni gusto de Acatehuetl. Hizo los grandes repartimientos de Tierras, dióles muchas dadas, vsó con Ellos de grandes Franqueças; y así se huvó en todos sus intentos, que jamás le faltaron, en cosa que pudiese mano. De esta manera pasó mas de cinquenta Años, que tuvo de Gobierno, al qual mataron: por cuya muerte, pasó el Señorío a otra Familia, que fue la conjurada, para esta traicion, como parecerá, en el Capitulo siguiente.

*CAP. XV. De como mataron a Acatehuetl, Señor de la Parte de Ocotelulco; y se dice, como se introdujo en el Reino, y Señorío Tlacomihua, Hombre Tirano, Advenedizo, de las Partes de Cholullan, que es, de donde tiene Origen, la Señoría, y Cabecera de Ocotelulco.*



PARA proseguir con maior claridad, en la Historia, que vamos contando, de la Fundación, y Progreso de la Cabecera, y Señorío de Ocotelulco, hemos de tomar la corrida de mas atrás, refiriendo lo que en otra ocasion hemos dicho. Lo qual, se entenderá, sabiendo; que quando los Chichimecas primeros, vinieron poblado desde el Lugar de Poyauhtlan, que es en las Riberas de la Laguna Mexicana, despues de aquella gran Guerra, que tuvieron, con los Tepanecas, y Culhuas, y vinieron rodeando el Bolcan, y poblado muchas, Tierras, y Provincias, y dejando Gentes en ellas, con Caudillos, y Capitanes muy Principales, que los rigiesen, y governasen, quedaron en Cholullan, pobladas muchas, y copiosas Gentes, y entre todos, hubo muchos muy Calificados, de mucha cuenta, y estimacion: de los quales, a cabo de mucho tiempo, que avian hecho allí su asistencia; y aviendo pasado la Guerra, que movieron los Huexotcincas, y estos Cholultecas, con todos los demás conjurados, contra los Texcaltecas; y estando ya todos en Paz, y

hechos de vna Aliança, y conformidad, olvidados, juntamente, de todas las pasiones pasadas, determinaron algunas Familias, de estas, que avian quedado pobladas, de pasarse de esta Ciudad, y Provincia de Cholullan, a la de Texcallan, como Parientes, y Deudos, que eran suyos. Entre estos, que vinieron de la Ciudad de Cholullan, fue vno muy Principal, y de muy esclarecida Sangre, llamado Tecuhtotolin, el qual, pobló en el Barrio de Tecuitlizco. Y aunque a los principios se mostró humilde, y sujeto, y muy rendido a la voluntad de Acatehuetl, Rei, y Señor de esta parte de Ocotelulco, despues, con la sucesion de el tiempo, y mas brios, que iba cobrando, con la estimacion, que de él hacian, comenzó a quererle mostrar parcial, y Hombre, que por si mismo, merecia todo el Señorío de la Cabecera. Verdad sea, que aunque trataba este pensamiento, con su Coraçon, no lo daba a entender a los Otros: Lo vno, por hallarse obligado de el Rei, que con mucho amor lo avia recibido en su Tierra; y lo otro, porque no se hallaba con suficiente poder, para executar sus propositos. Y aunque vivia con deseos de mandar, pasaba su vida, obedeciendo en lo que se le mandaba; pero siempre fue ganando Voluntades, y acariciando Coraçones, para ver si en alguna ocasion podia hacerse mayor de lo que era.

Con este deseo murió Tecuhtotolin, y quedó en el Gobierno de su Familia Axochuamemloc, Hijo suyo; y por vivir, tambien poco tiempo, entró en la Herencia de su Casa, su Hijo, llamado Tlacomihuatcin, el qual, a cabo de pocos Años, que regia las Gentes, de su pequeño Barrio, no se contentó con verse Señor de las Gentes, que su Abuelo, y Padre, le avian dejado, sino que quiso, así como Heredero de Ellos, poner en execucion el mal proposito, que su Abuelo Tecuhtotolin avia tenido de Señorear toda aquella Republica. Para lo qual, comenzó a mover platica de este designio, tratando con la Gente comun de el Pueblo, muchas cosas contra el Rei, diciendo, que como era ya tan Viejo (que pasaba de mas de ochenta Años) no gobernaba con aquella rectitud, que avia comenzado, ni era tan suave, en sus palabras, como convenia, ni trataba a los suyos, con el amor que debia tener a sus Hijos, vn buen Padre. Estas, y otras mu-

chas cosas, decia Tlacomihua; solo con animo, y intencion de irritar a los de el Pueblo, contra el Rei, y moverlos a su proposito. Las quales raçones, como las referia vna, y muchas veces a todos los mas que podia de el Pueblo, mostrandose como Celador de el bien, que les importaba, y suspirando falsamente los descuidos, que fingia aver en el Rei, movió las voluntades, y animos de muchos a su mal intento (como otro Absalón, en el Pueblo de Israel, contra su Padre David) y comenzó a tratar con Ellos, de que el Rei muriese. Para lo qual El, les daría favor, y seria su Capitan, y Caudillo; y tanto pudo persuadirlos, que pareciendoles a los Plebeios, que era la ocasion buena para matar a su Rei, que decian ser Tirano, no quisieron perderla, ni dilatar punto, su ya pensada conjuracion. Los quales, alterados, y puestos en Arma (sin que esto se supiese de los Deudos, Parientes, y Familiares de este tan Grande Principe, y Señor) fueron a su Casa, con mano armada, fingiendo ir a visitarle, y levantando voz de liberrad, y hallandolo descuidado de tan gran traicion, le mataron, como los que acometieron a Julio Cesar, en el Senado, aviendo sido, quasi en misma conjuracion, de aquellos, la que estos hicieron, en esta ocasion.

Hecho esto, fueron con mucha diligencia, y cuidado antes, que su traicion fuese entendida, a las Casas de los mas Principales Amigos, y Parientes de este desgraciado Rei, y a quantos hallaron en ellas, mataron; llevando a hecho todos sus Hijos, Sobrinos, y mas cercanos Parientes, que tenia, porque no quedasen reliquias de esta Estirpe, ni Descendencia, recelosos de que en algun tiempo no huviese quien pidiese esta traicion, y clamase por la vengança de ella. Esto parece lo que sucedió a Jehu, quando se hizo Rei de Israel, que mataron todos los Hijos de el Rei Acab, porque no quedase quien sucediese en el Reino de su Generacion, aunque esto fue con diferente intento. Esta fue la muerte de este Rei tan querido, y amado de los suyos, y en tanta Ancianidad, y Vejez como la referida, cuya muerte, despues que en la Republica se supo, causó grande espanto, y alteracion; y puestos en Arma los que de ella no sabian, andaban por las Calles de la Ciudad muy turbados, y era tanto el alarido de las

2. Reg.  
15.4. Reg.  
10.



Mugeres, y Niños; que causaban en todos grande confusión. Estando, pues, todos en esta confusión dicha, y dolor de la pérdida, y muerte de su Rei, los que comenzaron à querer tomar vengança de ella, desistieron de su intento; pareciendoles que era hechar mal, träs mal; porque en matar à todos los culpados, era matar Padres, à Hijos, Hijos, à Padres, y Hermanos, à Hermanos, y derramar toda la Sangre patricida con Guerras Civiles; y considerando, que yà lo hecho no tenia remedio, dejaron el caso sin pasar mas adelante.

Tlacomihua, que avia sido el Inventor de esta traicion, tratò luego de quedar por Señor, de la Cabecera; y Señorío de Ocotelulco; y aunque es verdad, que muchos de los que no consintieron, en la muerte de su Rei, tampoco venian en este proposito, como eran muchos mas los conjurados, que lo avian recibido, por su Capitan, para aquel hecho, lo recibieron tambien para que en el Señorío los Governase; pero no por esto dejó de quedar en los otros Fieles, y Leales, contienda, y baraja, sobre qual de ellos avia de entrar en el Señorío de Ocotelulco; porque como el Rei Acatehualco, tuviere muchas Hijas casadas, con Principales, y Señores de esta Republica, estaban los Yernos amotinados, de tal manera, que queriendo cada qual Reinar, no prestaban consentimiento para que Tlacomihua Reinase. Pero como el intento de este tirano era verse Señor, no hizo caso de lo que estos Caciques trataban, y como era maior, y mas pujante su Poder, facilmente los hizo callar à todos. Y así se quedó con el Gobierno, y Señorío, goçandolo en mucha paz, y tranquilidad, por muchos años, y tiempo; el qual muerto, le sucedió en el estado su Hijo Xipincótlitzincuitlitzcatl; y à este le sucedió Atlapaltzin Cuitlitzcatl; el qual vivió poco tiempo, porque vn Hermano suyo, llamado Tlepapalotzin, lo mató. El qual muerto, sucedió en el Señorío Maxixcatzin, en cuyo tiempo, vino Fernando Cortés, y fue Cristiano, y leal Amigo de los Christianos, amparó, y defensa suya, como en otra parte decimos. Esto dicho, es el Origen de los Señores de esta Segunda Parte, y Cabecera de Tlaxcallan, aviendo comenzado la particion del Reino, en los dos Hermanos referidos, y me-

diando el Señorío, en el tirano Tlacomihua, y feneciendo en Gentes de su descendencia, hasta llegar à Maxixcatzin. Lo qual todo hemos dicho por deshacer la falsa opinion, que algunos han tenido, queriendo macular este Linage, diciendo, que de Gente baja, y plebeia, avian subido al Señorío; siendo verdad, como dejamos probado, que de mui atrás son, y han sido de mui Noble, y Esclarecida Sangre, que para ser Gente Principal, no importa aver sido advenedizos; pues consta tambien, que aunque vinieron de Cholullan, à esta Ciudad de Tlaxcallan, fueron los mismos, que allí dejaron, los que poblaron en esta, y todos Deudos, y Parientes de vna Sangre, y vna Familia.

Por concluir las cosas tocantes à esta Cabecera, y Señorío de Ocotelulco, digo: Que del Rei Acatehualco, muerto à traicion, quedaron dos Hijos pequeños, los quales las Amas que los criaban, los escaparon de la refriega, huyendo con ellos, y disfrazandolos con Vestidos, y trage de Mugeres pobres, y viles, con huipiles, y naguas mui rotas: los quales llevaron à criar entre las Gentes pobres, que hacian su habitacion en Despoblados, por las Heredades, Campos, y Lugares mas pequeños que hallaban, para mas asegurarlos. Los Niños, quando perdieron el regalo de su Padre, eran mui pequeños, y no supieron el caso sucedido, ni creian que tenian otro Padre, ni otra Madre mas de aquellas Mugeres que los criaban; despues que llegaron à maior edad, y crecidos Años, viendo entre Gente comun, y Labradores, no gustaban de la vida que entre ellos pasaban; porque la Sangre Ilustre, que les daba Vida, hervia, y pugnaba por sacarlos de aquel humilde estado, en que se criaban; y así les ofendia, y daba gran enfado la Rustica conversacion del Campo, en que sus Amas los entretenian; y aspirando à cosas mas altas, porfiaron con ellas, pidiendoles, que los llevasen à partes de mas concurso, y donde huviese Exercicios Militares; y que si esto no querian, los llevasen à la Casa de algun Señor donde se ocupasen, en su servicio. (Este caso parece el mismo de Romulo, y Remo su Hermano, que siendo de Linage Real, no se hallaban en la Vida con que los exercitaba su Madre, Loba, ni en los otros ejercicios humildes en que se criaban, hasta que

Jomo I. les

llegaron à Casa del Rei Nomitor, Abuelo suyo.) Viendo las Amas la instancia de los Mancebos (aunque con mui gran temor, de que siendo conocidos los matafen) acudieron à la peticion que les hacian, y fueron traídos à la Casa de vn Señor, llamado Torzcopile, y fue su ventura, y suerte tal, que aviendo compasion de ellos este Señor, los recibió en su Casa, y sabiendo, de secreto, que eran los Hijos del Rei, que sus Amas avian escapado, hizo de ellos mucha cuenta, y tratòlos con gran cuidado, y aunque no pudo restituirlos, en el Reino, introduciendolos en el, de todo punto, hizo que les diesen alguna parte de sus Tierras, y Señorío por via de concierto, quedandose por Señor absoluto Tlacomihua. Y estos dos Señores, aunque Hijos de Rei, fueron Vasallos de este Tirano, por no tener Poder, ni Gente para hacer la Guerra. El asiento de esta Cabecera, es vna ladera, ò loma de Cerro, que parecia desde lo bajo, y desde lejos, ni mas, ni menos, que la Ciudad de Granada, en España (mirada por aquella parte, que viene de Archidona) hace esta parte de Ciudad mui agradable vista, y adorna mucho à la demás Poblacion de la Ciudad. Aqui en este Barrio era la maior fuerza de Tlaxcallan, quando los Españoles vinieron. Aqui tambien avia vna grande Plaza, donde cada dia se hacia vn grandísimo Mercado, aunque aora se ha pasado à lo llano, la qual està cercada de muy lindas, y bien labradas Casas, y las del mismo Maxixcatzin: en ella este Capitan, en su Primer Sitio, tenia mui grandes Casas, y muchos, y mui buenos Aposentos; y en vna Salabaja tuvieron los Frailes de San Francisco su Iglesia, por espacio de tres Años, hasta que se pasaron à su Monasterio, y en esta Iglesia tomó posesion despues el Obispo Primero, Don Julian Garcés, para la Iglesia Cathedral, y llamóla Santa Maria de la Concepcion.

✱ ✱ ✱ ✱

CAP. XVI. Del Progreso, y Sucesion del Señorío, y Cabecera de Tepeticpac, despues que Colhuacatecuhli partió el Reino, con su Hermano Teyohualminqui.



ESPUES que Colhuacatecuhliquanez, huvo partido el Reino de Texcallan, con su Hermano Teyohualminqui, quedóse en la parte alta, que avia escogido para sí, goçando del sosiego, y quietud que tenia, por el menos cuidado, que yà le daban las cosas del Gobierno. Y de esta manera pasó algunos Años, hasta que murió, cuyo Entierro, y Obsequias fueron mui celebradas de los suyos; al qual sucedió en el Estado vn Hijo suyo, llamado Texcallihuehue; y porque no sabemos las cosas, que en tiempo de este pasaron, dejamos pasar su Señorío, y decimos, que despues de su muerte, entró en el, Pantzintecuhtli su Hijo, al qual Pantzintecuhtli, sucedió Cocotzin; y à Cocotzin, otro Hijo suyo, llamado Teiztlacohuatzin; y à este, sucedió Umacatzin: el qual vivió poco tiempo; porque como Hombre belicoso, que era, no solo no se contentó, con la Paz, que tenia, pero salió à buscar Guerra, y en la entrada que hizo con su Gente, murió en ella. Otros dicen, que murió en vn reñquentro, que tuvo con los Mexicanos; al qual sucedió en su Señorío vn Hijo suyo, llamado Tlehuexolotzin, por otro nombre Tlacazcallitecuhli. Reinando este en su Cabecera con feliz, y prospero estado, llegó Cortés, en cuyo tiempo se ganó, y Conquistó la Tierra; y con lo dicho, damos fin à lo que restaba de decir, en el Capitulo pasado, de lo que faltaba de la Segunda Parte, en que se dividió este primer Reino de Texcallitpac.

FUN